

Opinión

¿Tecnología para el desarrollo humano?



Alfonso Tena

Ingeniero de Telecomunicación

La mayoría de nosotros recordará que en los días siguientes al 11-S todos los vuelos comerciales y privados fueron suspendidos en el espacio aéreo de los Estados Unidos como medida preventiva a nuevos ataques terroristas.

Esta situación provocó que durante varios días centenares de aviones se quedaran en tierra y miles de vuelos fueran cancelados. Curiosamente, un hecho como éste fue aprovechado por un grupo

de científicos para medir el impacto de dicha medida sobre las condiciones climáticas en distintas zonas de los Estados Unidos, pudiéndose observar que la temperatura media ascendía algunos grados. ¿Qué pudo provocar dicho aumento de temperatura ante una disminución tan alta en la emisión de gases contaminantes a la atmósfera?

La respuesta parece encontrarse en un nuevo efecto que amenaza la estabilidad climática de nuestro planeta: el Oscurecimiento Global (Global Dimming).

Este efecto se debe a las partículas que se emiten a la atmósfera en las distintas actividades humanas -sobre todo de combustión- y que actúan como reflectores de los rayos del sol, provocando una disminución de la temperatura ante la menor incidencia de dichos rayos sobre nuestro planeta. Entonces, ¿cómo es posible que este afecto haya provocado un aumento de la temperatura en los días siguientes al 11-S?

La explicación es que este efecto, todavía en estudio, está ralentizando el efecto Invernadero, y por tanto, al disminuir de forma tan elevada la emisión de partículas reflectoras, aumenta la recepción de los rayos solares y desaparece de forma momentánea el freno al aumento de las temperaturas provocado por el Efecto Invernadero.

Tampoco podemos pensar que este nuevo efecto climático sea beneficioso por compensar el efecto Invernadero, ya que la alta acumulación de partículas en la atmósfera provoca un aumento en las afecciones respiratorias humanas (alergias), y lo que es más grave: existen estudios que empiezan a relacionar las consecuencias del Oscurecimiento Global con alteraciones en los ciclos de lluvia, como la sequía que provocó la gran hambruna de Etiopía en los años 80.

Parece claro que tanto el Efecto Invernadero como el Oscurecimiento Global tienen una causa común: el desarrollo tecnológico humano.

¿Realmente está la tecnología al servicio del desarrollo humano? Resulta inquietante pensar que el alto grado de desarrollo industrial en los países desarrollados haya podido provocar un efecto tan terri-

ble en los ciclos de lluvia de algunos países de África provocando millones de muertos por inanición. Las teorías sobre Tecnología para el Desarrollo Humano (TpDH) impulsadas desde distintas ONGD sostienen que es posible un mundo mejor haciendo que la tecnología esté al servicio del hombre y no viceversa.

Las líneas de actuación basadas en TpDH sostienen que es posible un acceso universal a los servicios básicos: alimentación, abastecimiento de agua, sistemas de energía y telecomunicación.

En el ámbito de las telecomunicaciones, resulta increíble pensar que más de 3.000 millones de personas no realizarán nunca una simple llamada telefónica -datos del PNUD-. En este sentido, el Proyecto del Milenio impulsado por las Naciones Unidas dice textualmente en su Meta 18: "En colaboración con el sector privado, velar porque se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones".

Para contribuir a la consecución de este objetivo es necesario que se produzca un cambio en la situación de desigualdad tecnológica que divide a nuestro mundo, y es parte de nuestra responsabilidad poner la tecnología realmente al servicio del desarrollo humano.

Las telecomunicaciones se han convertido en un motor de desarrollo para las comunidades en vías de desarrollo, ya que un acceso rápido a las distintas fuentes de información y medios de comunicación permiten dinamizar las economías locales permitiendo el asentamiento en estas comunidades de diferentes agentes de desarrollo: médicos, profesores, ONG, etc.

Ejemplos claros de cooperación internacional demuestran que es posible este tipo de actuación en el ámbito de las telecomunicaciones -<http://www.ehas.org/> <http://www.borgou.net/>-. No olvidemos que vivimos en un mundo que nos han prestado las futuras generaciones y que no nos pertenece. Siendo precisamente nuestro sector uno de los actores principales en el ámbito del desarrollo tecnológico no deberíamos olvidar que debemos asumir también esta responsabilidad de contribuir al bienestar tecnológico global actual y futuro. ♦